

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es domingo y estamos reunidos alrededor de la mesa del Señor para celebrar la vida con Dios: la Eucaristía, que siempre es “Acción de Gracias”.

Dios ofrece su salvación a todos los hombres, sin distinción, quiere curar nuestra lepra espiritual, nuestro pecado; y quiere enseñarnos la importancia de la fe, pero también la necesidad del agradecimiento.

Jesús espera nuestra respuesta; seamos agradecidos, abramos nuestros corazones y elevemos con fuerza nuestra acción de gracias, por sentirnos liberados y sanados por él.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Te presentamos Padre, las necesidades, problemas y angustias de nuestro mundo:

♥ Por la Iglesia, por todos los cristianos, para que en este nuevo curso que comienza sigamos el camino sinodal, crezcamos en la comunión, en la fe y la esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

♥ Por nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que podamos sentir cerca de nosotros la compasión de Dios y, siguiendo su ejemplo, seamos compasivos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

♥ Por quienes han recibido una educación religiosa llena de obligaciones, cumplimientos y tristezas, para que descubran la alegría de vivir la fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

♥ Por los necesitados de la Tierra que nos esperan a su lado, para que no los defraudemos y demostremos ser hermanos de verdad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

♥ Por los jóvenes que son educados sin esperanza e invadidos con mensajes de ilusión, entretenimiento y ocio, para que puedan abrir los ojos a esta otra vida de fe mucho más apasionante. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): Atiende Padre estas súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (97) nos anima, a quienes formamos el "Pueblo de Dios", pero también a los habitantes de todas las naciones, a entonar un canto de alabanza en respuesta a la misericordia y fidelidad con que nos trata. "¡El Señor revela a las naciones su salvación!"

" GRATITUD "

Diez leprosos marginados
vieron a Jesús y, a gritos,
le pidieron que, con ellos,
se mostrara Compasivo.

"Marchad a los Sacerdotes",
Jesús, con piedad, les dijo.
Y se curaron los diez,
mientras iban de camino.

Uno volvió a darle gracias.
Jesús quedó sorprendido,
pues era "samaritano",
los otros nueve, "judíos".

Sólo un gentil extranjero
quiso ser agradecido;

los otros eran judíos,
pero no eran "bien nacidos".

También nosotros, Señor,
dejamos en el olvido
el darte gracias por tantos
beneficios recibidos.

Gracias, Señor, por la vida,
la familia y los amigos,
el trabajo, la salud,
la comida y el vestido.

Y gracias por ser tus hijos,
por tu Pan y por tu Vino,
por tu Palabra y tu Paz,
tu Perdón y tu Cariño.

José Javier Pérez Benedí